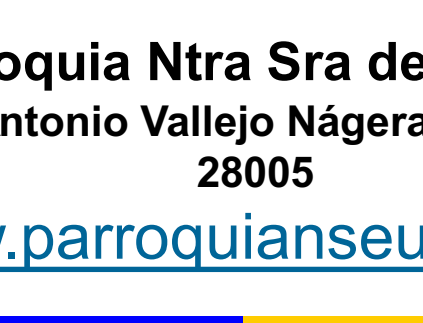


NUESTRA PARROQUIA



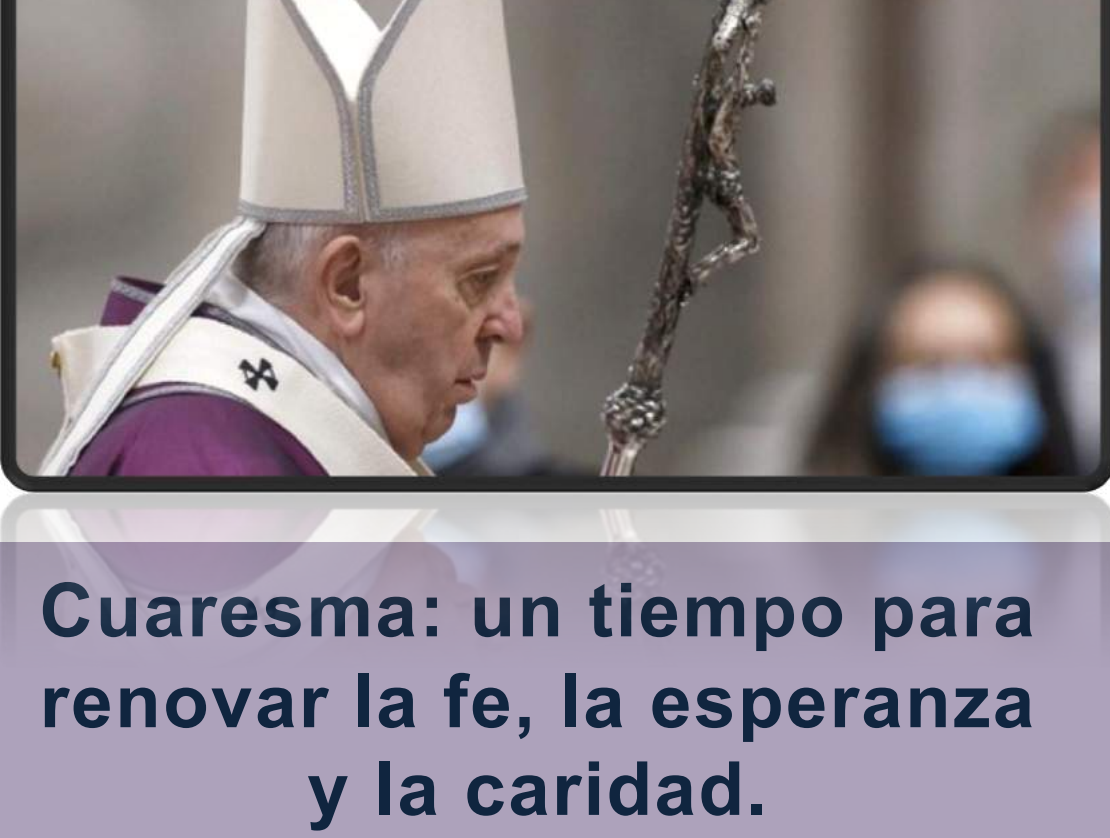
Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

21 febrero 2021

nº 19 etapa 3ª (687)

MENSAJE DE CUARESMA 2021



Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando Jesús anuncia a sus discípulos su pasión, muerte y resurrección, para cumplir con la voluntad del Padre, les **revela el sentido profundo de su misión** y los exhorta a asociarse a ella, para la salvación del mundo.

Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascuales, recordemos a Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Filipenses 2,8). En este tiempo de conversión **renovemos nuestra fe**, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo.

En la noche de Pascua renovaremos las promesas de nuestro Bautismo, para renacer como hombres y mujeres nuevos, gracias a la obra del Espíritu Santo. Sin embargo, el itinerario de la Cuaresma, al igual que todo el camino cristiano, ya está bajo la luz de la Resurrección, **que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones** de quien desea seguir a Cristo.

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación, son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el **ayuno**), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la **limosna**) y el diálogo filial con el Padre (la **oración**) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

Papa Francisco



CUARESMA CON LA VIRGEN

Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita en el camino hacia la luz pascual.

(Papa Francisco)

Romperás de una vez por todas con lo que tú bien sabes que Dios no quiere, aunque te agrade mucho, aunque te cueste "horrores" dejarlo. Lo arrancarás sin compasión como un cáncer que te está matando. "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida?"

(Marcos 8,36).

Dedicarás un buen tiempo todos los días para estar a solas con Dios, para hablar con Él de corazón a Corazón.

Será un tiempo de agradecer, de pedir perdón, de alabarle y adorarle, de suplicar por la salvación de TODOS.

Este tiempo no es negociable.

"Sucedió que por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios."
(Lucas 6,12)

Compartirás tu pan con el hambriento, tus ropas con el desnudo, tus palabras con el que vive en soledad, tu tiempo y consuelo con el que sufre en el cuerpo o en el alma, tu sonrisa con el triste, tu caridad con TODOS

Próximo Domingo II de Cuaresma

Génesis 22,1-18

Salmo 115

Romanos 8,31b-34

Marcos 9, 2-10

DOMINGO I DE CUARESMA

Convertios y creed en el Evangelio

La temática de las lecturas del Antiguo Testamento en el ciclo B se orienta a la Pascua de Cristo -nueva y eterna alianza anunciada en los pactos progresivos que Dios hace con los hombres en la historia:

1. Génesis 9,8-15: Alianza cósmica con toda la creación, en la persona de Noé, que sale del arca purificado por las aguas del diluvio.

2. Génesis 22,1-18: Alianza personal con el primer creyente, Abrahán, que ofrece en sacrificio a su propio hijo.

3. Éxodo 20,1-17: Alianza del Sinaí con el pueblo de Israel, quien responde a Dios con el cumplimiento de los Diez Mandamientos.

4. 2 Crónicas 36,14-23: Ruptura del pacto con el destierro de Babilonia, y renovación de la alianza con la vuelta a Israel.

5. Jeremías 31,31-34: Promesa de la alianza nueva y eterna.

Primera Lectura

Génesis 9,8-15: Pacto de Dios con Noé liberado del diluvio de las aguas

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.»

Y Dios añadió: «Ésta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.»

Salmo Responsorial

Salmo 24

Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

**Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;**

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura

y tu misericordia son eternas.

**Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.**

El Señor es bueno y es recto,

y enseña el camino a los pecadores;

hace caminar a los humildes con rectitud,

enseña su camino a los humildes.

Segunda Lectura

1 Pedro 3,18-22:

El bautismo que actualmente os está salvando

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios.

Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida.

Con este Espíritu, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron cruzando las aguas.

Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva:

que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.



Marcos 1, 12-15: Era tentado por Satanás, y los ángeles lo servían

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

LA VOZ DEL PAPA FRANCISCO



En este primer domingo de Cuaresma, el Evangelio menciona los temas de la *tentación*, la *conversión* y la *Buena Noticia*. Jesús va al desierto a prepararse para su misión en el mundo.

Esta preparación consiste en la lucha contra el espíritu del mal, es decir, contra el diablo. También para nosotros la Cuaresma es un tiempo de «agonismo» espiritual, de lucha espiritual: estamos llamados a afrontar al maligno mediante la oración para ser capaces, con la ayuda de Dios, de vencerlo en nuestra vida cotidiana.

Nosotros lo sabemos, el mal está lamentablemente funcionando en nuestra existencia y entorno a nosotros, donde se manifiestan violencias, rechazo del otro, clausuras, guerras, injusticias.

Inmediatamente después de las tentaciones en el desierto, Jesús empieza a predicar el Evangelio, es decir, la Buena Noticia. La primera era «tentación»; la segunda, «Buena Noticia». Esta Noticia exige del hombre conversión, tercera palabra, y fe.

En nuestra vida siempre necesitamos. De hecho, no estamos nunca suficientemente orientados hacia Dios y debemos continuamente dirigir nuestra mente y nuestro corazón a Él.

Para hacer esto es necesario tener la valentía de rechazar todo lo que nos lleva fuera del camino, los falsos valores que nos engañan atrayendo nuestro egoísmo de forma sutil.

Sin embargo, debemos fiarnos del Señor, de su bondad y de su proyecto de amor para cada uno de nosotros.

En este primer domingo de Cuaresma, estamos invitados a escuchar con atención y recoger este llamamiento de Jesús a convertirnos y a creer en el Evangelio.

Somos exhortados a iniciar con compromiso el camino hacia la Pascua, para acoger cada vez más la gracia de Dios, que quiere transformar el mundo en un reino de justicia, de paz, de fraternidad.



Papa Francisco ✓
@Pontifex_es

12 Tweets del Papa sobre la Cuaresma

1.- La Cuaresma es un tiempo propio para las renunciaciones. Privémonos cada día de algo para ayudar a los demás. (5-3-2014)

2.- La Cuaresma es un tiempo de gracia, un tiempo para convertirse y vivir en coherencia con el bautismo. (27-3-2014)

3.- Todos tenemos que mejorar, que cambiar para ser mejor, la Cuaresma nos ayuda a luchar contra nuestros defectos. (28-3-2014)

4.- La Cuaresma es el tiempo para cambiar de rumbo, para reaccionar ante el mal y la miseria. (31-3-2014)

5.- La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo. (1-3-2017)

6.- La Cuaresma es un periodo de penitencia destinado a hacernos resurgir con Cristo, a renovar nuestra identidad cristiana. (7-4-2017)

7.- La Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma: la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida. (1-3-2018)

8.- La Cuaresma es el camino de la esclavitud a la libertad, del sufrimiento a la alegría, de la muerte a la vida. (16-3-2018)

9.- Hoy, Miércoles de Ceniza, comienza el camino cuaresmal. Les deseo a todos ustedes que vivan este tiempo con auténtico espíritu penitencial y de conversión, como un regreso al Padre que nos espera a todos con los brazos abiertos. (6-3-2019)

10.- Al comenzar la Cuaresma nos hará bien pedir la gracia de custodiar la memoria de todo lo que el Señor ha hecho en nuestras vidas, de cuánto nos ha amado.

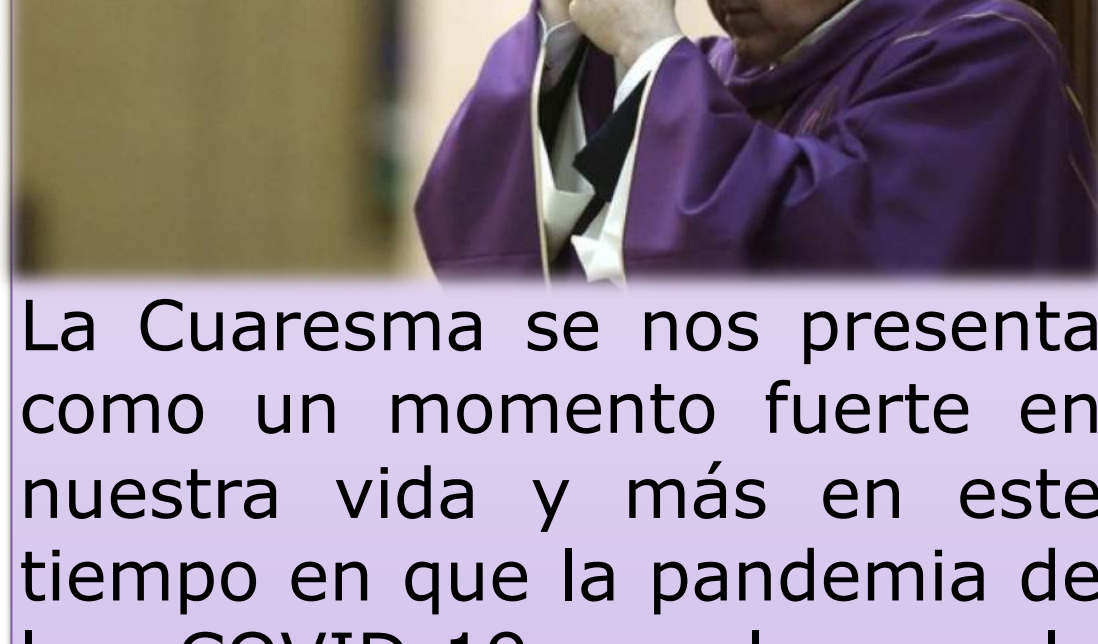
#SantaMarta

(7-3-2019)

11.- La **#Cuaresma** es volver a descubrir que estamos hechos para el fuego que siempre arde, para Dios, para la eternidad del Cielo, no para el mundo. (20-3-2019)

12.- La **#Cuaresma** es una llamada a detenerse, a ir a lo esencial, a ayunar de aquello que es superfluo y nos distrae. Es un despertador para el alma. (16-3-2019)

Carta de Don Carlos



La Cuaresma se nos presenta como un momento fuerte en nuestra vida y más en este tiempo en que la pandemia de la COVID-19 asola a la humanidad. En este tiempo, me atrevo a proponeros estas bienaventuranzas para que las hagamos vida:

1. Bienaventurados si en este tiempo de Cuaresma **despertamos y rescatamos a este mundo del mal** de la indiferencia y volvemos al Señor de todo corazón.

2. Bienaventurados si en este tiempo de Cuaresma **nos entregamos a lo esencial**: entrar más y más en la intimidad de Jesucristo para que toda nuestra vida sea organizada por un corazón que late al unísono del suyo.

3. Bienaventurados si en este tiempo de Cuaresma **dejamos que el amor más grande alcance nuestra vida** y devolvemos amor a otros: «Tuve hambre y me disteis de comer...

4. Bienaventurados si en este tiempo de Cuaresma **trabajamos desde la solidaridad**, ya que no se puede hablar de ayuno e incluso hacerlo sin trabajar para que otros no ayunen.

5. Bienaventurados si este tiempo de Cuaresma nos entrena a **compartir la mesa con todos los hombres sin distinción**, como manifestación concreta de la caridad, como gesto profético y visible de que el más feliz no es el que más tiene sino el que más comparte.

6. Bienaventurados si en esta Cuaresma **en la Iglesia diocesana rubricamos el anuncio de Jesucristo**, mostrando que por el Bautismo somos una gran familia que siente y vive como propias las angustias, sufrimientos y dolores de todos.

7. Bienaventurados **si no tenemos los ojos, el oído y el corazón cerrados** y somos capaces de ver las llagas, oír y escuchar los gritos, las destrucciones, las violencias, los desprecios a los derechos de las personas, las pobreza y las miserias, las corrupciones.

8. Bienaventurados si en este tiempo de pandemia en el que hemos tenido que estar más solos, con más oportunidad de entrar en nosotros mismos, **hemos tenido la gracia de escuchar: «Venid a mí»**. ¿Por qué? Porque algo no va bien y necesitamos cambiar, dar un viraje, comenzar de nuevo, convertirnos.

Carlos Osoro Cardenal
Arzobispo de Madrid



Este bellissimo icono se encuentra en el monasterio ortodoxo de *Santa Catalina* que está al pie del Monteí.

La figura de Cristo está aquí representada frontalmente.

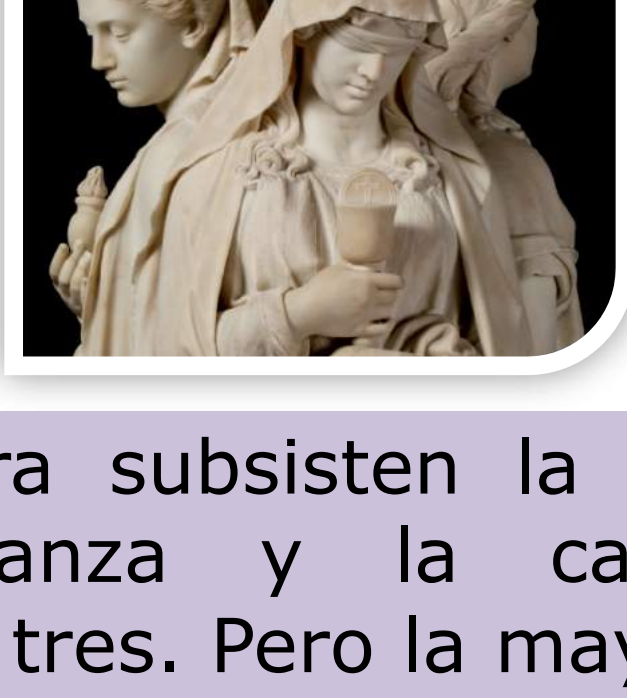
Su mirada solemne se dirige hacia la lejanía, como si no se detuviera en ningún punto determinado.

Su rostro está resplandeciente de luz, de un cálido color pálido como el del marfil. La capa púrpura subraya la dignidad imperial. Las dos mitades de su rostro están diferenciadas: su mejilla izquierda más decididamente hundida, mostrándonos los golpes recibidos en la Pasión; la punta de los bigotes, dirigidos hacia abajo, indica el aspecto natural, el más humano; mientras que la calma y la sublimidad (en el lado derecho) expresan el aspecto divino.

Este icono del Sinaí no ha sido jamás superado por ningún maestro en lo sucesivo, especialmente por su fuerza expresiva. El rostro de Pantocrator del Sinaí, es un rostro que llena la existencia de esperanza teológica, de una esperanza del cielo.

Estas características encuentran una curiosa coincidencia con la Sábana Santa de Turín.

Las Tres Virtudes Teologales



«Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas es la caridad.» (1 Corintios 13,13)

«Tenemos presente ante nuestro Dios y Padre la obra de vuestra, los trabajos de vuestra, y la tenacidad de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor.» (1 Tesalonicenses 1,3)

«Nosotros, por el contrario, que somos del día, seamos sobrios; revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación.» (Idem 5,8)

«Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino.»

«Fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad»

(Catecismo de la Iglesia Católica 1812-1813)

CHARLAS CUARESMALES inspiradas en el Mensaje del Papa

23 Febrero: Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.

Lucas Berrocal de la Cal

20:00-20:45 en el templo (también online)

25 Febrero 20:00-20:45: Adoración Eucarística